

## CRÍTICA DE LIBROS

### A) PENSAMIENTO MEDIEVAL

LETTINCK, Paul, *Aristotles' s Physic and its Recepcion in the Arabic World. With an Edition of the Unpublished Parts of Ibn Bājja's Commentary on the Physics*, E.J. Brill, Leiden, 1994. 793 páginas.

Este libro del Profesor Paul Lettinck, de la Universidad de Amsterdam, ofrece la primera visión de conjunto de los comentarios árabes a la *Física* de Aristóteles así como una comparación de dichos comentarios entre sí y con los comentarios griegos.

El autor comienza exponiendo la historia: de la traducción al árabe de la *Física* de Aristóteles, la de los comentarios griegos a la misma, sobre todo los de Alejandro de Afrodisia, Temistio, Juan Filopón y la de los propios árabes, sobre todo de Ibn Rušd, Averroes e Ibn Bāyḡya, Avempace.

La única traducción árabe de la *Física* de Aristóteles que se ha conservado hasta ahora es la de Ishāq ibn Hunayn (Ms. Leiden, Or. 583 editado por Badawī en 1964-65). Pero hubo otras más, entre ellas la de Qusṭā ibn Luqā (†912), el cual añadió a su versión los comentarios de Juan Filopón y de Alejandro de Afrodisia. Todos estos materiales los emplea y expone juntos por primera vez el Prof. Lettinck en su obra.

Además de lo dicho, destacan tres comentaristas árabes de la *Física* aristotélica que importan mucho en la historia del pensamiento y, en concreto, en el contenido de la presente obra del Prof. Lettinck, a saber: los de al-Fārābī, Ibn Sīna o Avicena, Ibn Bāyḡya, e Ibn Rušd. El primero, al-Fārābī, comentó la *Física* de Aristóteles en su libro *Sobre las cosas cambiantes*, que no se ha conservado. Sin embargo, este libro aparece citado por Avempace y por Averroes. En cuanto a Avicena hay que decir que aprovechó la *Física* de Aristóteles para la construcción de su propio pensamiento y que comentó algunos pasajes en su *Kitāb al-šifā'* y en su *Kitāb al-nayāt*. Avempace no parece que conociera este comentario de Avicena; pero Averroes sí y bastante bien, pues reproduce textos suyos y alude a sus interpretaciones, refutándolas a veces. Averroes, finalmente, hizo tres comentarios a la *Física* del Estagirita, correspondientes a los tres modelos de comentario que llevó a cabo, a saber: los *Tafsīrāt*, o grandes comentarios, los *Taljīšāt*, o comentarios medios, y los *Yawāmi'* o compendios. De todos ellos, solo ha llegado en árabe el compendio (publicado en árabe y en su traducción castellana precedida de un extenso estudio, por el Prof. Josep Puig en el

C.S.I.C. en Madrid, en 1983 y 1987). Los otros dos se conservan sólo en su versión latina. El Prof. Lettink utiliza todos estos comentarios en su obra y los compara entre sí.

En cuanto a Ibn Bāyā, la obra más extensa y, probablemente, la de mayor influjo posterior en el campo científico (tanto en Averroes como en la aparición de la ciencia moderna), es su comentario a la *Física* de Aristóteles. Es un tratado similar en estructura a los *Yāwāmi'* de Averroes: discute en él de forma concisa los principales temas del Estagirita, no siguiendo normalmente su orden argumental ni su formulación, sino dando una visión general y resumida de su pensamiento, pero con formulaciones, ejemplos e incluso digresiones propias. La diferencia está en que Avempace es con frecuencia menos sistemático que Averroes, aparte del estilo lacónico y oscuro típico de Avempace.

Por otra parte, Avempace parece que usó, además de la versión de la *Física* hecha por Ishāq, la de Qustā ibn Luqā y, por tanto, el comentario de Juan Filopón.

Una de las grandes novedades de la obra de Lettink es la de que, gracias a él, disponemos por primera vez del comentario completo de Avempace a la *Física* de Aristóteles. En efecto, de él hay dos manuscritos: uno, el de Oxford (Bodleiana, Pococke 206, editado por Fakhri en 1973 y por Ziyāda en 1978); y otro, el de Berlín (Könige Bibliothek, Wetzstein 87; Catálogo Ahlwardt n.º 5060) que, perdido durante la segunda guerra mundial, ahora está en Cracovia (Bibliothek Jagiellonska; Preuss Staatsbibliothek). Ahora bien, el manuscrito de Berlín, hasta ahora inédito, es mucho más completo que el de Oxford, pues ocupa 156 páginas de las cuales 48 no se hallan en aquél. Lettink, publica ahora, por primera vez, esas páginas y compara, en el resto del comentario, la versión de Oxford y la berlinesa.

El poder disponer ya del comentario completo de Avempace a la *Física* es muy importante, por varias razones: primero, porque Ibn Bāyā es el precursor de Averroes, concretamente en lo que toca a la *Física*. En efecto, Averroes cita muchas veces a Avempace (y, por cierto con gran admiración y respeto) a lo largo de los tres tipos de comentarios y reproduce teorías suyas, sobre todo en el *Compendio* (aunque en ocasiones le refute). Segundo, porque, el comentario de Avempace a la *Física* no se tradujo al latín ni se conoció entero en Europa. Pero algunas de sus ideas pasaron al Occidente Cristiano a través de Averroes y a los judíos medievales que con frecuencia las asumieron (por ejemplo, Ḥasday Crescas). Y todo este material avempaciano, tanto el transmitido por Averroes como por los judíos, fue objeto de discusión científica en Europa hasta el siglo XVIII. Precisamente el libro del Prof. Lettink está dedicado a subrayar estas líneas de influjo de Ibn Bāyā, en Averroes y, a través de éste, en el resto de la tradición de la *Física* de Aristóteles en la historia del pensamiento.

De esta manera, la obra de Lettink constituye un auténtico tesoro y un instrumento imprescindible para la futura investigación. Su libro se desarrolla de la siguiente manera: tras una introducción en que estudia minuciosamente la recepción de la *Física* aristotélica en el mundo árabe, resume libro por libro (desglosándolos por capítulos) los ocho que constituyen la obra del Estagirita. Después del resumen de cada libro: Primero, añade el comentario de Ibn Bāyā. Segundo, discute este comentario de Avempace. Tercero, expone los comentarios *Yāwāmi'*, *Taljīṣāt* y *Tafsīrāt* de Ibn Ruṣd. Cuarto, discute estos comentarios de Averroes. Quinto, compara estos comentarios de Avempace y Averroes aparte de otros árabes (como, por ejemplo, los de Ibn al-Samḥ, Abū Biṣr Mattā ibn Yūnus, Yaḥyā al-Nahwī, Yaḥyā ibn 'Adī y Abū-l-Farāy ibn al-Ṭayyib) con los griegos y latinos. Y, por fin, sexto, cierra la obra con la edición en árabe de las páginas del comentario de Avempace a la *Física*, contenidas en el manuscrito de Berlín.

Estamos ante una obra auténticamente magistral, hecha con pulcritud, esmero y precisión, mostrando un total dominio en el conocimiento de la tradición griega y árabe de la *Física* de Aristóteles. Por otra parte, supone una reivindicación más del pensamiento y obra de Avempace: centrada su figura hasta el presente en *El régimen del solitario*, *El tratado de la unión del Intelecto con el Hombre*, *La carta del adiós* y poco más, ahora se nos presenta en su auténtica dimensión de primer comentador de la obra de Aristóteles en Occidente (de Mālik ibn Wahayb no nos han llegado sus escritos), como predecesor inevitable de Averroes y como sostenedor de ideas que fueron objeto de discusión hasta la modernidad anunciando la aparición de la nueva ciencia en muchos aspectos. Los estudiosos del pensamiento musulmán, andalusí y, concretamente de Avempace, nunca agradeceremos lo suficiente la valiosa aportación que ahora nos ha hecho el Prof. Lettinck.

Joaquín Lomba Fuentes

MUÑOZ DELGADO, Vicente (ed.), Johannis de Oria *Opera Logica*. 2 vols. Transcripción moderna, establecimiento y corrección del texto, introducción, bibliografía y notas por el Dr. Vicente Muñoz Delgado. CSIC, Madrid, 1987 y 1992. El primer volumen tiene 326 páginas y el segundo 384.

Los títulos de cada volumen son:

Vol I *Summularum volumen primum: Tractatus de conceptu et modo concipiendi. Tractatus elementorum dialectice. Tractatus proprietatum circa elementa dialectice.*

Vol. II *Summularum volumen secundum: Tractatus de enuntiatione.*

Se trata en este trabajo del profesor Muñoz de la edición crítica latina de las *Súmulas* de Juan de Oria, que constituyen la parte más importante de su obra lógica conservada. Precede a la edición una muy bien documentada introducción a la vida, obras y pensamiento de Oria, de los que entresacamos algunas ideas a continuación.

Juan de Oria fue un sacerdote secular aragonés que enseñó lógica *in via nominalium* en la Universidad de Salamanca entre 1509 y 1522, siendo desposeído de su cátedra y condenado en 1523 por la Inquisición de Valladolid por motivos no suficientemente esclarecidos, y recluido en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, con sus amigos los benedictinos, siendo mitigada su sentencia en 1528, al poder enseñar Artes y Teología a los monjes del Monasterio. Como señala el Padre Muñoz en el prólogo, los historiadores aluden a ciertas doctrinas luteranas u opiniones heréticas sobre el purgatorio o la trinidad. Pero, como dice ahí mismo, los dominicos, que fueron los principales acusadores de Oria, tenían, además, otras intereses que la defensa de la ortodoxia católica, como es su oposición tajante al nominalismo y su lucha por el triunfo del tomismo. Fue, al parecer, en la Aljafería de Zaragoza, donde a la sazón se encontraba el papa Adriano VI, donde se pidió a Oria su retractación y donde, a pesar de sus importantes valedores, salió derrotado. En todo caso, por sus escritos conservados, sobre todo en *De immortalitate animae*, Muñoz observa en Oria una actitud cristiana adecuada.

Había dos cátedras de lógica en esta época en la Universidad de Salamanca, la de *Prima de Lógica* donde se enseñaban los textos de las *Súmulas* de Pedro Hispano y la de *Visperas* o *texto viejo*, donde se explicaba el *Organon* y los *Predicables* de Porfirio. Oria escribió *Súmulas* pero también comentarios a Aristóteles y Porfirio. Ante la inminente inauguración de la Universidad de Alcalá en 1509, Salamanca teme perder su primacía castellana. El claustro de ésta última muestra preocupación porque Cisneros ofrece mejores salarios y da entrada al nominalismo de París en aquella. Ello

obligó a dar entrada a nuevas cátedras de lógica nominalista en Salamanca. La *Súmulas* de Oria hay que situarlas en el marco del nominalismo ecléctico que reinaba en la Universidad de París a principios del XVI, bajo el magisterio de Juan Major, sobre todo, y donde tal vez estudiara nuestro autor. En los colegios de París hubo numerosos españoles. Entre 1510 y 1533 la lógica dominante tanto en París como en Alcalá fue la nominalista. A mediados de siglo XVI hay cambio de orientación y empezaron a tener gran difusión las ideas del humanista francés Pierre de la Ramée que ataca la lógica aristotélica por abstrusa y concibe la lógica como una lógica natural que formula las leyes del pensamiento y razonamiento correctos del lenguaje natural. La lógica es *ars disserendi*, está vinculada a la retórica y se entusiasma más por los discursos de Cicerón que por el *Organon* de Aristóteles. Volviendo a Oria, parece que éste fue el primer profesor de lógica y filosofía natural *in via nominalium* en la Universidad de Salamanca.

Siguiendo al P. Muñoz en la introducción, la obra de Oria se puede ordenar sistemáticamente:

- A. *El hombre, el mundo y el conocimiento*. Desarrollada en *De immortalitate animae* y en *De conceptu et modo concipiendi*.
- B. *Lógica de la primera operación*, desarrollada en *Tractatus elementorum dialectice, Tractatus proprietatum circa elementa dialectice, Comentariorum in Porphyrium seu in Predicabilia, in Predicamenta Aristotelis*. Es el estudio del término y sus propiedades.
- C. *Lógica de la segunda operación del entendimiento: la proposición*. La estudia en *De enuntiatione*, donde comenta a Pedro Hispano, ampliándolo. Trata de la proposición categórica, hipotética y modal. Se completa con los comentarios del *Peri Hermeneias* de Aristóteles.
- D. *Lógica de la segunda operación del entendimiento (continuación): la proposición en orden a la argumentación, inferencia y disputa*. Desarrollada en sus tratados *De consequentiis, De expositionibus, De obligationibus* y *De insolubilibus*.

Nos centraremos, siquiera brevemente, en las *Súmulas*, objeto de la presente edición, y, en primer lugar, en el vol. I de las mismas. La primera parte consiste en el tratado de *De conceptu et modu concipiendi*. El artículo I trata de las cuatro potencias cognoscitivas: sentido, fantasía, intelecto y concepto o imaginativa. El artículo II se titula *De conceptu et modu concipiendi*, donde distingue tres operaciones, respectivamente, de los entendimientos posible, agente y especulativo. La unión entre potencia y objeto se hace de manera directa a través de la especie o semejanza del objeto. El hecho de la triple división del intelecto y la orientación mental —no escrita— del estudio del concepto parece alejarlo del nominalismo ortodoxo, pero el conocimiento directo de la especie es un rasgo nominalista. El fruto o resultado de la operación del intelecto especulativo es el concepto, que refleja la forma o esencia de la cosa de forma concreta y connotativa. El artículo III se ocupa de la múltiple clase de conceptos y modos de concebir. La parte II de este primer volumen es el *Tratado de los elementos de la dialéctica*. Comienza el prólogo hablando de la necesidad de la dialéctica —así se llamaba entonces a la lógica— y, citando el *De ordine* de San Agustín, dice: «sola scit scientes scire facere». El art. I distingue el término tomado realmente y en lugar del signo, o sea, entre signo físico y lógico. El art. II trata de dieciséis divisiones de los términos con sus correspondientes subdivisiones y en el art. III vuelve sobre ellos para resolver dificultades. Acaba el volumen I con la parte tercera, el *Tratado de las propiedades acerca de los elementos de la dialéctica*. Consta de tres partes, la I trata de las seis propiedades de los términos: *suppositio, ampliatio, restrictio, status, appellatio* y *alienatio*. Las partes II y III tratan de algunas dificultades sobre las mencionadas propiedades y sus soluciones.

El volumen II lo forma el *Tractatus de enuntiatione*, que se basa en el *De propositione o enuntiatione* de Pedro Hispano, aunque va más lejos superando los cuadros del sumulista portugués. La obra lleva una introducción a toda la lógica y se divide en tres partes.

Este volumen contiene al final un índice de autores, materias, ejemplos, máximas, un índice general y sistemático, lo cual es de gran ayuda al estudioso de Oria.

En la *Introducción general*, cap. 3, distingue entre *modus intelligendi* (a posteriori, a priori y por revelación), *modus sciendi* (compositivus y resolutivus) y *modus concipiendi* (simple y comparado). En el cap. 4.0, 20, 39, caracteriza, siguiendo a Pedro Hispano, la dialéctica así: *dyalectica est ars artium, scientia scientiarum [...] in acquisitione aliarum scientiarum dyalectica dicitur esse prior*. En el cap. 4.1, 47-49, dice que es «*ars artium, idest, modus sciendi scientias liberales. Scientia scientiarum, idest, modus sciendi scientias proprie dictas, que de ente secundum suam naturam considerat, scilicet physica, metaphysica et moralis*». En el cap. 4.1, 69-71, afirma que la dialéctica «es la ciencia que tiene el camino para llegar a los principios de todos los métodos, para probar los principios de todas las ciencias y artes liberales, especialmente si son dudosos para alguno, teniendo la forma y la manera». Metafísica y dialéctica son comunes, la primera debate sobre los principios *demonstrative* mientras la dialéctica sólo *probabiliter*. La dialéctica es esencialmente discursiva y enseña al entendimiento a reflexionar sobre el discurso y enunciar sus propiedades.

La parte primera, sec. I, trata de las partes del enunciado y su materia. En el cap. 2, 32, dice que el nombre es la materia y la palabra la forma del enunciado, aunque la *disputatio mentalis* es la principal. En cap. 4 habla de la *oración* como el signo lógico que significa una cosa en relación a otra. Oración perfecta es la que genera sentido perfecto y de ellas sólo la indicativa es *proposición*. De ésta trata en el cap. 5 y la define como *oratio verum vel falsum significans in indicando*, la oración declarativa que significa lo verdadero o lo falso. Lo verdadero o lo falso se dice triplemente: del significado, del juicio y del signo sensible. De los dos primeros se dice *por naturaleza*, mientras del tercero posteriormente y del juicio más íntimamente que del significado. En 6.3 trata de la oración, del enunciado y de la proposición, tres conceptos, cuya precisión e interrelación sigue discutiéndose en la lógica actual. Enunciado es cualquier oración completa que puede servir a la argumentación. Es un término más común que la proposición, que, como se ha dicho, es verdadera o falsa. Queda manifiesto, pues, en Oria la primacía del signo mental o conceptual sobre el escrito o hablado y de la proposición sobre el enunciado como depositaria de la verdad o falsedad. Esto contrasta, p.ej., con lo que dice un nominalista moderno como el lógico W.V. Quine, para el que «lo que más adecuado se puede considerar como verdadero o falso no son proposiciones, sino marcas oracionales, o bien oraciones que sean eternas». (Cfr. *Filosofía de la lógica*, Alianza Univ., Madrid, 1972. Una discusión actual sobre oraciones, enunciados, proposiciones y los portadores de la verdad puede verse en S. Haack, *Filosofía de las lógicas*, Cátedra, Madrid, 1991, caps. 6 y 7). La sec. II de la parte primera trata de las divisiones de la proposición y sus propiedades absolutas. Por la primera división las proposiciones pueden ser categóricas o hipotéticas, por la segunda universales, particulares y singulares, y, por la tercera, afirmativas o negativas. En la parte primera, sec. III, trata de las propiedades relativas de la proposición categórica: oposición, conversión, equipolencia, con sus múltiples subdivisiones.

La parte segunda trata de la proposición hipotética en general y de sus clases: asertiva —copulativa y disyuntiva— e ilativa.

La parte tercera se titula *De modalibus*. Así, en la sección II se ocupa de la definición de proposición modal; en III, de las cuatro modalidades —posible/imposible, necesario/ contingente—, de

la cantidad, cualidad y la relación entre proposiciones de existencia y las modales; en IV, de las propiedades absolutas modales, y en V, de las propiedades relativas de la proposición modal. Los tres restantes capítulos vuelven a dificultades y cuestiones de los anteriores.

Podemos concluir que la investigación del profesor Muñoz Delgado nos pone en las manos un trabajo de inestimable valor para conocer una determinada línea en la historia de la lógica, como es la lógica nominalista, aunque en versión tardía y ecléctica, que arranca en el siglo XIII con Pedro Hispano, cuyas doctrinas no parecen ser metafísicamente comprometidas, que sigue en el siglo XIV con Ockham y su escuela y culmina a mediados del siglo XVI, como se ha dicho. Los estudios de semántica, las propiedades de los términos y la teoría de las consecuencias, que tanta importancia cobran ahora en la lógica y filosofía de la ciencia, fueron sin duda la aportación más importante de los medievales a la lógica. Con frecuencia para los nominalistas tenía más importancia el esqueleto formal de los argumentos que las cuestiones ontológicas y psicológicas, aunque para nuestro Oria lo último también interesa. Las coincidencias entre la lógica nominalista y la lógica actual son más grandes de lo que a veces se cree, lo mismo que el repudio que una y otra suscitan cuando la bandera del formalismo se defiende más allá de lo prudente y la lógica se disocia del discurso del lenguaje ordinario.

Diego Aísa Moreu

MAGISTRI PETRI DE YBERNIA, *Expositio et Quaestiones in Aristotelis librum «De longitudine et brevitate vitae»* (Ex cod. Vat. lat. 825, f.92r.-102r.), Ed. e introducción de Michael Dunne (Lovaina-París, Éditions Peeters, 1993), X+173 pp., 25x17 cms.

Se trata de la edición de una obra del famoso Pedro de Irlanda, que fue profesor y maestro de Santo Tomás de Aquino en la Universidad de Nápoles, probablemente de 1239 a 1265. Constituye el tomo XXX de la colección *Filósofos Medievales* publicada por el Instituto Superior de Filosofía de la Universidad de Lovaina, La Nueva. El texto de Pedro de Irlanda abarca las pp. 66-155. Lo demás es una introducción más la bibliografía y los índices. Comienza por un breve resumen biográfico del autor, del que sabemos poco. Entre las obras que se le atribuyen solamente son auténticas una *Determinatio magistralis*, un *Comentario al Peri Hermeneias* del Estagirita y al *De longitudine et brevitate vitae* de Aristóteles que ahora se edita. De ésta solamente hay el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, el que ahora se reproduce en una edición sumamente cuidada.

Pedro de Irlanda es el que introduce al Aquinate en el conocimiento de Averroes, tema de altísimo interés, utilizando la traducción de Miguel Escoto. El editor cree que la fecha de composición del comentario ahora publicado es entre 1250 y 1265. Analiza con detención el texto, lo compara con los otros escritos del irlandés y con los demás comentarios del s. XIII al *De Longitudine*, como el de San Alberto, Adam de Buckfield, Pedro de Auvergne y Pedro Hispano. Después estudia y analiza cuidadosamente la doctrina filosófica del libro ahora editado. En todo hay siempre referencia a los diferentes manuscritos de los autores.

Con estos tres capítulos de la introducción el lector está preparado para leer con fruto la obra del irlandés, que se transcribe a continuación haciendo divisiones del texto según la materia que va tratando. Se identifican las citas y se proponen muchas correcciones al texto. Además de Averroes, el autor emplea también y de manera especial a Avicena. Ello aumenta su importancia para la relación de los árabes con el cristianismo latino.

Miguel Dunne ha hecho una excelente edición de un autor importante y muy poco conocido. La introducción y los índices que lleva ayudan a entender y manejar con facilidad un texto antiguo.

Vicente Muñoz Delgado

DE LIBERA, Alain, *La philosophie médiévale*, (París, Presses Universitaires de France, 1993) XVI+528 pp., 23x16 cms.

La historia de la filosofía medieval con frecuencia está escrita desde el cristianismo occidental y desde la historia europea. Eso determina las perspectivas de su visión homogénea con cierta unidad. El autor de la presente exposición trata de acercarse al tema teniendo en cuenta la pluralidad de culturas, religiones, lenguas, cronologías y centros de estudio atendiendo a sus peculiaridades y diferencias. Intenta analizar en sí mismos y *ex aequo* el pensamiento bizantino, el árabe musulmán, el judío y la latinidad cristiana. En cada caso se busca el contexto propio y adecuado en una imagen plural y descentrada. La recepción de la filosofía pagana se sitúa en el contexto de tres monoteísmos distintos de los que va a ser instrumento.

Dentro de ese horizonte y previa una breve introducción, comienza la primera parte con la exposición de *la filosofía en Bizancio* (p. 9-51). La sitúa históricamente recordando las instituciones escolares, los pensadores y las corrientes de pensamiento. Relaciona la filosofía con las controversias nestorianas y monofisistas. A continuación estudia Focio y Pseudo-Dionisio; pasa a los siglos XI y XII con especial detención en M. Psellos, Juan Italos, Eustrato de Nicea, Miguel de Éfeso, I. Comneno S. con las especiales relaciones con Occidente. Estudia luego el XIV y XV con los principales autores: Nicéforo Choumnos, Teodoro Metoquitas, G. Palamas, N. Gregoras, P. Pleton y G. Scholarios, con las controversias místicas y religiosas (hesicastas), el influjo del tomismo y sus opositores, el platonismo y el aristotelismo.

Sigue la filosofía en el *Islam Oriental* (pp. 53-135). Recuerda la islamización con la cadena de hombres y civilizaciones distintas desde el siglo VII hasta bien entrado el XIV, expone el aristotelismo de los conventos jacobitas, el papel de los cristianos en la difusión del aristotelismo y platonismo, los métodos de traducción. Analiza la obra de Proclo, la falsafa y el kalam, el mutazilismo. En especial estudia a al-Kindi, al-Razi, el sufismo y la mística, al-Farabi, Avicena y Algazel y otros, terminando con un resumen de la era mongola.

A continuación pasa al *Islam Occidental* (pp. 137-185), estudiando el traslado de los estudios de Bagdad a la España musulmana. En el época del califato estudia a Ibn Hazm de Córdoba, a los almorávides con Avempace, la era almohade con Ibn Tufayl, muy extensamente a Averroes terminando con Ibn Sabin.

En cuarto lugar expone la *filosofía judía* (pp. 187-243) en tierra islámica, tanto en Oriente como en Occidente, y en tierras cristianas. Después de recordar el kalam y la falsafa judía estudia a algunos autores en particular, como Isaac Israelí, Ibn Gabirol, Jehuda Ha-Levi y Maimónides. En el XIII estudia el movimiento traductor judío, los judíos en Cataluña y Sur de Francia con sus principales representantes, la filosofía y la cábala en España, las controversias con los cristianos y el encuentro con la escolástica con especial detención en Gersónides y Moisés de Narbona. En el XV recuerda la acción de los conversos, la situación de la filosofía en la nueva problemática antes de la expulsión.

En lo que sigue estudia la *edad media latina* (pp. 245-487) desde Boecio a Nicolás de Cusa, dedicando un capítulo a cada siglo desde el XI al XV. No voy a detenerme en esta exposición por

ser temas clásicos y conocidos. Destaco solamente la acertada exposición e inserción de la más reciente historia de la lógica medieval, de la que es un gran conocedor.

Termina con una breve reflexión sobre los cuatro conjuntos geoculturales que ha estudiado: Oriente y Occidente cristianos, el Islam y el judaísmo oriental y occidental. Resume el ataque de los *humanistas* comenzando por las dos *barbaries* medievales, la *lógica inglesa* y el *aristotelismo árabe*. Pero también ahí habrá que tener en cuenta la pluralidad de edades medias.

Las 20 últimas páginas contienen interesantes orientaciones bibliográficas con breve comentario, distribuidas por temas y autores principales con índices al principio y al final. Tal es el plan de esta obra revolucionaria en la presentación, ordenación del material y distinción de culturas y pueblos y religiones.

España tiene mucho que decir en una obra como ésta debido a sus relaciones con los judíos y los árabes. No parece conocer las obras de los grandes estudiosos españoles como Asín Palacios, M. Vallicrosa, Juan Vernet, J. Lomba, S. Gómez Nogales, Cruz Hernández, Carlos del Valle, etc. No se cita a ninguno. En particular pienso que los estudios españoles sobre la ciencia en árabes y judíos deben tenerse muy en cuenta y concederle más espacio. Por los demás, la obra de Alain de Libera está muy bien concebida y atiende a elementos generalmente poco estudiados. Como manual de primer ciclo es algo encomiable y muy logrado y será muy útil para estudios de religión, filosofía, teología, tres temas que aparecen íntimamente unidos y muy desarrollados.

Vicente Muñoz Delgado

BOH, Ivan, *Epistemic Logic in the later Middle Ages* (Londres-Nueva York, Routledge, 1993) XVII+190 pp., 23x15 cms.

El conocido profesor de la Ohio State University de Estados Unidos lleva años estudiando y publicando sobre historia de la lógica medieval latina. En la presente obra nos presenta sistematizados y ordenados cronológicamente numerosos datos sobre una rama muy reciente de la lógica, cuyas aportaciones medievales conoce el prof. Boh como ningún otro. Se trata de las llamadas actitudes proposicionales y del análisis lógico de las nociones de *saber*, *creer*, *conocer* y similares. Enunciados como *el sujeto a sabe la proposición p* (lógica epistémica), *a cree p* (lógica doxática) son ahora objeto de consideración especial en una visión de la lógica de tinte pragmático con elementos psicológicos. En España se ha traducido la obra de J. Hintikka, *Saber y creer* (Madrid, Tecnos, 1979), una de las mejores exposiciones, que lleva una introducción sobre la historia y posibilidades de desarrollo del tema. A ella se refiere Boh varias veces.

Una vez que han aparecido ése y otros intentos de cración de esa rama nueva de la lógica matemática se ha comenzado a ver sus precedentes históricos y en ello ocupa un lugar importante el prof. Boh con sus trabajos, y la presente obra es una sistematización de lo que conocemos sobre los aportes de la escolástica.

La obra estudia el tema desde San Anselmo hasta Frachantianus Vicentinus (1500), que fue profesor de lógica en Padua. Se estructura en tres partes subdivididas en 10 capítulos que exponen la evolución doctrinal y cronológica del tema. Siempre maneja mucha bibliografía primaria y secundaria.

Los tres primeros capítulos de la parte I (pp. 1-32) están dedicados a los siglos XI-XIII desde San Anselmo al Aquinate. San Anselmo, Garlando Compotista y Abelardo comienzan a introducir

aspectos especiales en las nociones fundamentales, llegando a distinguir el aspecto lógico del epistemológico, contraponiendo la inferencia alética a la epistémica. Estudia luego los tres grandes sumulistas el XIII, Guillermo de Sherwood, Lamberto de Auxerre y nuestro Pedro Hispano. Van tomando conciencia de las nociones epistemológicas, sobre todo en la inferencia y demostración. Encuentra a Pedro Hispano destacando las especiales dificultades en la inferencia cuando aparecen actos mentales como *cognoscere, scire, dubitare*. Termina esta primera parte con el estudio de R. Grosseteste, Alberto Magno y Tomás de Aquino. Destaca en los dos grandes dominicos continentales el estudio de la reflexividad de los actos mentales como en *conoce, que conoce, sabe que sabe*. Siempre confirma sus afirmaciones con textos.

La segunda parte (pp. 33-85) estudia el período de formación de la lógica epistémica que abarca de 1300 a 1380. Comienza con Walter Burly, donde aparecen ya muchos principios y leyes epistémicas, que Boh simboliza. Pero en el fondo Burley y Ockham consideran que las actitudes proposicionales, los factores subjetivos y las cualidades del alma se rigen por las leyes y reglas generales. En Ockham destaca especialmente la dimensión pragmática del lenguaje. Kilvington y Heytesbury inauguran lo que el prof. Bah llama *período seminal*. Los temas *De scire et dubitare, De probationibus terminorum, Obligationes, De sensu compositio et diviso, Sophismata* tratan actitudes proposicionales en relación con la disputa en *De obligationibus*. Billingham encuentra dos tradiciones en la exposición de la noción de *consequentia*: la alética y la epistémica. Esa misma problemática aparece en el París del XIV singularmente en Buridán donde están presentes los temas doxástico-epistémicos en la apelación, suposición natural, sentido dividido y compuesto y en los sofismas.

La parte III (pp. 87-130), en los años 1380 a 1500, estudia la consolidación y ulterior desarrollo de la lógica epistémica. Se estudia a Strode donde destaca su gran tratado *De consequentiis* y a Pedro de Mantua que sistematizan los principios más generales de la lógica epistémica coordinados con los temas aléticos y obligacionales, incluyendo elementos psicológicos en la misma idea de conocimiento, sobre todo en el de la proposición contingente. Termina con Frachantianus el que más desarrolla la lógica epistémica con una revisión crítica de sus predecesores y una visión nueva de la finalidad de la lógica en orden a cuarenta problemas.

Tal es el contenido y desarrollo de este importante libro, que supone una renovación y un enriquecimiento de la historia de la lógica. Merece meditarlo, porque temas como la central noción de *consequentia* aparecen renovados e iluminados desde nuevos horizontes. Los problemas de las modalidades epistémicas iteradas, la sustitución en contextos intensionales, la inferencia epistémica, etc., son detenidamente estudiados. La obra está escrita en lenguaje claro y sencillo, con escaso aparato simbólico al lado de los numerosos textos originales como confirmación. Al final termina expresando en símbolos 16 principios medievales, que pueden servir para expresar los axiomas de la lógica epistémica y compararse con presentaciones modernas como las de Wolfgang Lenzen.

Sobre historia de la lógica epistémica es lo mejor y más fundamentado que se ha escrito. Interesa a todos los que se interesan por el pensamiento medieval enriqueciendo mucho la visión dada por otros historiadores.

Vicente Muñoz Delgado

PAQŪDA, Ibn, *Los deberes de los corazones*. Traducción de Joaquín Lomba Fuentes Madrid, Fundación Universitaria Española, 1994, LIX y 346 pp.

La Zaragoza musulmana (Saraqusta) recogió parte del esplendor intelectual de Córdoba como premio al ambiente de tolerancia que supo crear dentro de sus muros. Prueba de ello son los escritos del filósofo musulmán Avempace y de los judíos Ibn Gabirol e Ibn Paqūda. Éste último fue *dayyan* (juez) de la comunidad judía zaragozana, y sus conciudadanos lo llamaron con el sobrenombre de el «anciano» y el «moralista». Ibn Paqūda escribió en Zaragoza *Los deberes de los corazones* entre los años 1080-1090. La obra fue escrita originariamente en árabe y traducida después al hebreo. En la época moderna fue traducida a los principales idiomas, sumando un total de 100 ediciones. La única traducción completa hecha en español data del siglo XVII, y la realizó Tsddik Ben Yosef Formone (Amsterdam, 1628; Venecia, 1713). Como es de suponer, la obra de Ibn Paqūda ha pasado casi desapercibida por los españoles.

El título de la obra expresa claramente el sentido de la misma: frente a la religiosidad ritual, basada en el cumplimiento de normas y de leyes (deberes externos), Ibn Paqūda quiere afirmar los «deberes interiores» o del corazón, pero guiados por la luz de la razón. Ibn Paqūda destaca el papel de la razón, junto con la Biblia y la Tradición como fuentes de moralidad. Esto supone una notable novedad para el judaísmo tradicional. En este sentido, *Los deberes de los corazones* se parecen a la obra ética de Ibn Gabirol *La corrección de los caracteres* en cuanto a la forma sistemática y expresiva, aunque difieran en cuanto a los temas tratados, más de contenido ético en Ibn Gabirol y más ascéticos en Ibn Paqūda. Joaquín Lomba sintetiza de esta forma las diferencias y semejanzas entre los dos pensadores zaragozanos: «El esfuerzo racionalista es idéntico en ambos: los dos quieren argumentar racionalmente la vida moral y los principios de la fe. En el primero (Gabirol) se trata de un racionalismo científico fisiológico. En el segundo, de una sistematización deductiva y argumental de toda la ética, a partir de un principio filosófico cual es la Unidad, transcendencia y dominio absoluto del Creador sobre todas las cosas» (p. XXXIII). La razón, la Biblia, la Tradición son tres conductos establecidos por Dios para acceder a Él; sin embargo, el más importante es la razón, aunque los otros dos también son necesarios. La idea base es que Dios proporcionó una Ley y una Tradición esencialmente racionales: todos los preceptos religiosos y todos los fundamentos de nuestra fe se pueden descubrir también por la razón. Sólo que algunas cosas no las podemos alcanzar por simple razón.

El sistema deductivo empleado por Ibn Paqūda se apoya en un primer principio: la existencia y la Unidad absoluta de Dios. De él derivan la Introducción y los diez capítulos que componen el libro. A su vez, cada capítulo tiene un desarrollo interior que consta de tres momentos: definición, desarrollo y consecuencias, y dificultades. Los temas tratados son los siguientes: la Unidad de Dios, el reflejo de Dios en las creaturas y la reflexión sobre las cosas, la obligación de someterse a Dios, sobre el abandono en Dios, sobre la pureza de los actos dirigidos a Dios, la humildad ante Dios, clases de arrepentimiento, examen de conciencia, clases de ascesis y sobre el puro amor de Dios. Como puede verse, el libro está escrito con la intención de servir de Guía o Camino de perfección. En él no hay lugar a las controversias y a las confidencias personales, porque ante todo se trata de despertar a los indolentes hacia la religión del corazón.

En conjunto, *Los deberes de los corazones* es una obra original, en la que se mezclan elementos filosóficos, teológicos, ascéticos y místicos. «Estamos ante una obra unitaria a la cual, por su complejidad, resulta imposible etiquetar» (p. XLVIII). En efecto, la vida del hombre, incluidas sus

relaciones con Dios, es tan sumamente compleja que escapa a un uso restringido de razón. Por otra parte, Ibn Paqūda «emplea los más diversos materiales y aprovecha muchas ideas dispersas en multitud de autores por él consultados» (p. L). Esto no significa que Ibn Paqūda sea un ecléctico, porque si hay algo llamativo en el judío zaragozano es su originalidad «en cuanto a la concepción del tema y plan general de la obra» (p. LI). Ibn Paqūda escribe en árabe (excepto los textos de la Biblia, del Talmud y los versos y oraciones finales), y ello hace que en su obra se refleje la teología y mística musulmanas, así como la tradición neoplatónica.

En su Introducción a la obra de Ibn Paqūda, Joaquín Lomba desarrolla con amplitud y orden todas las cuestiones que facilitan la comprensión de *Los deberes de los corazones*.

Nos alegramos de la traducción española de la obra maestra del judío zaragozano Ibn Paqūda; así se salda una deuda histórica con un clásico del pensamiento judío y de la espiritualidad hispánica. Joaquín Lomba destaca en la Introducción las posibles coincidencias existentes entre el místico judío y los místicos españoles del Renacimiento (Santa Teresa y San Juan de la Cruz). Uno y otros han contribuido a dar una determinada fisonomía religiosa a nuestra cultura.

Si grande ha sido el acierto de Joaquín Lomba traduciendo la obra Ibn Paqūda, también resulta meritorio el esfuerzo realizado por la Fundación Universitaria Española poniendo al alcance de los españoles de hoy una obra que marcó el rumbo espiritual de muchas generaciones en épocas anteriores.

Jorge M. Ayala

TOMÁS DE AQUINO, *Las substancias separadas*, Introducción, traducción y notas de A. García Marqués y M. Otero, Nau llibres, Valencia, 1993, 154 pp.

No es muy habitual encontrar actualmente traducciones de textos de Santo Tomás. Es la lógica de la historia: tras los periodos de auge vienen los momentos de declive. Lo que no significa, ciertamente, que el pensamiento del Aquinate haya sido totalmente olvidado. La finalidad de la filosofía, como muy bien señaló, está en la aprehensión de la verdad de las cosas. Y si hay verdades-históricas también hay verdades-en-la-historia. Como decíamos, no proliferan las traducciones de este autor del siglo XIII. Que nosotros sepamos, en 1988 salió la que Eudaldo Forment hizo de *De ente et essentia* (*Filosofía del ser*, PPU, Barcelona, 1988). Antes, en 1986, uno de los autores de la traducción de esta obra que reseñamos, A. García Marqués, junto a J.A. Fernández, editaban la de *Exposición del «De Trinitate» de Boecio* (Eunsa, Pamplona, 1986). Además tenemos la nueva edición que la Ed. Católica, en B.A.C., ha hecho de la *Suma de Teología* desde 1988. Y la traducción de *De regno* editada en 1989 (*La monarquía*, trad., estudio y notas de L. Robles y A. Chueca, Tecnos, Madrid, 1989). En 1990 fue traducida la cuestión once de las cuestiones disputadas *De veritate*, intitulada *De magistro* (Agusín de Hipona y Tomás de Aquino, *Del maestro*, Ed. Universidad Iberoamericana, México, 1990).

La obra se divide en dos partes, el estudio introductorio y la traducción, aderezada con más de trescientas notas. En el estudio introductorio (las primeras cuarenta y cinco páginas), se revisan diversos problemas: título original... Pero el más interesante es el que respecta a la fecha de composición, pues dada la aparente pretensión de síntesis aristotélico-platónica en esta obra, una datación tardía —más allá de 1269— implicaría que ése sería su último objetivo; mientras que si es datada con anterioridad a esa fecha, puede afirmarse que Tomás de Aquino se orienta en su madurez a obtener un pesamiento «bajo» los principios aristotélicos. Según los autores, tras revisar multitud de opiniones, la fecha más probable de composición sería la de los últimos años de la primera estancia en París como maestro (1257-1259).

La traducción de este opúsculo incompleto se ha basado en la ed. Leonina (cuidada por H.-F. Dondaine), aunque han tenido en cuenta las ediciones de Spiazzi (de la que conservan las numeraciones de los párrafos, añadiendo también las numeraciones de líneas de la Leonina), la de J. Perrier y la de F.J. Lescoe. Queda, al final, un texto riguroso, en el que se ha intentado la máxima fidelidad al latín original.

Respecto al contenido, sabemos que el problema planteado es el de la naturaleza y existencia de esas sustancias que se encuentran entre las materiales y el ser subsistente divino. La obra posee veinte capítulos. Los diecisiete primeros son claramente filosóficos. Mientras que los tres últimos son teológicos, donde se intentará dilucidar «qué sostiene la religión cristiana». En los primeros se revisan las opiniones de Platón, Aristóteles, Avicbrón y su hilemorfismo universal, Orígenes y los maniqueos. Al mismo tiempo, analiza si las sustancias espirituales pueden ser incausadas, si proceden directamente de Dios, etc. También plantea Santo Tomás la cuestión acerca del conocimiento y providencia de Dios sobre lo particular. En la parte teológica, que dejó incompleta, se empezaba a estudiar el origen de estas sustancias y su aspecto entitativo.

Queremos finalizar —ante un panorama, desde luego, no muy alentador, mas común al estudio del pensamiento medieval en su conjunto— felicitando a los autores y confiando en la profusión de este tipo de trabajos en el ámbito del pensamiento medieval.

José Cercós Soto

RAMÓN GUERRERO, Rafael, *La recepción árabe del De Anima de Aristóteles: Al-Kindi y Al-Farabi*, Madrid, Ed. CSIC, 1992, 242 pp.

El CSIC ha iniciado una nueva Colección de libros que lleva el título de «Pensamiento Islámico». Este libro de Ramón Guerrero es el número uno de la Colección, y, tal como su título indica, en él se expone la recepción del pensamiento aristotélico del *De Anima* en el mundo árabe. «La obra aristotélica ofrecía un estudio del hombre, de su naturaleza y de sus partes. El modelo antropológico que allí encontraron los árabes permitía una perfecta comprensión de aquellos problemas que más acuciaban a los musulmanes: el conocimiento de la Verdad y el acceso a la inmortalidad». Al-Kindi fue el verdadero precursor de la filosofía en el mundo islámico. Su principal contribución se apoyó en la aceptación de Aristóteles como máxima autoridad que había trabajado por la adquisición de la Verdad. Por su parte, Al-Farabi consolidó el pensamiento filosófico árabe, aportando una visión del mundo en que lo real y lo divino están perfectamente ensambladas, en donde el aristotelismo y el neoplatonismo se funden en una productiva unión, y en donde el sistema edificado por la razón concluye en una filosofía política.

En conjunto, la obra de Ramón Guerrero es una amplia exposición sobre la filosofía árabe y sobre la importancia del libro *De Anima* de Aristóteles dentro de la filosofía griega y, posteriormente, en la configuración del pensamiento filosófico musulmán. El autor ha dedicado este libro a la memoria de José Antonio García-Junceda, cuyos estudios sobre la filosofía árabe son muy conocidos. La presentación tipográfica y el diseño de la portada están a la altura del buen hacer del autor del libro.

Jorge M. Ayala

AVERROES, *Epítome del libro sobre la Generación y la Corrupción*. Edición, traducción y comentario de Josep Puig Montada, Madrid, CSIC, 1992.

Este libro corresponde al número dos de la Colección «Pensamiento Islámico». Josep Puig ha dividido la obra en dos partes. En la primera hace una breve introducción sobre los manuscritos consultados: filiación, fechas de composición, traducciones y criterios de la edición. Es una introducción técnica, sin referencias directas al contenido de la obra. En las notas a pie de página introduce algunas aclaraciones que ayudan al lector a interpretar las referencias textuales. La segunda parte es la transcripción árabe, índice incluido, de la obra de Averroes.

Nos alegramos de la publicación de esta obra, porque pone al alcance de los arabistas y filósofos españoles la posibilidad de leer directamente la obra del filósofo cordobés. Con buen criterio, Josep Puig se ha limitado a la transcripción y traducción del texto árabe, porque los españoles disponemos ya en nuestra lengua de buenas exposiciones de la filosofía de Averroes.

Jorge M. Ayala

TORNERO POVEDA, Emilio, *Al-Kindi. La transformación de un pensamiento religioso en un pensamiento racional*. Madrid, CSIC, 1992.

Corresponde al número tres de la Colección «Pensamiento Islámico», y está dedicado a la memoria del profesor José Antonio García-Junceda. Estamos ante un amplio estudio sobre el primer filósofo del Islam, o si se prefiere, dedicado al estudio del origen de la filosofía islámica a través de Al-Kindi. El autor habla del origen de la filosofía en el Islam como «un proceso de salida de una «logosfera» tradicional creada a partir de la religión musulmana». En la primera parte expone Emilio Tornero el mundo cultural en el que surge Al-Kindi: la logosfera árabe-musulmana, ciencia y filosofía en Bagdad (siglos VIII-IX), los Mu'tazilíes y causas del nacimiento de la filosofía y de la ciencia en el islam. En la segunda parte explica el autor por qué Al-Kindi fue el primer filósofo árabe-musulmán y cuáles son las ideas básicas de su pensamiento: concepto de filosofía, religión y filosofía, profecía y ciencia. A continuación añade unos capítulos dedicados al problema del conocimiento, al problema del ser, a la metafísica de Al-Kindi, al problema de Dios y a la Ética. La obra termina con unas reflexiones sobre la pervivencia de la filosofía de Al-Kindi en el mundo islámico y cristiano.

Acostumbrados a estudiar la filosofía árabe-musulmana a través de resúmenes y de traducciones de otros idiomas, resulta alentador constatar que, por fin, podemos leer monografías sobre la filosofía árabe-musulmana escritas por arabistas y filósofos españoles. Emilio Tornero ha sabido conjugar en su libro el rigor conceptual, la claridad expositiva y una exhaustiva documentación. Todo ello ayuda a que el lector se interese por esta filosofía que forma parte de nuestro patrimonio cultural. El CSIC se ha apuntado un buen tanto con la publicación de estas tres obras dedicadas al Pensamiento Islámico, y deseamos su continuidad para bien de la filosofía hispánica.

Jorge M. Ayala

TRÍAS MERCANT, Sebastià, *Ramón Llull. El pensamiento y la palabra*. Palma de Mallorca, Ed. El Tall de Temps, 1993, 124 pp.

Sebastià Trías Mercant retoma en esta obra un tema que inició hace unos veinte años: la filosofía luliana del lenguaje. Contando con las aportaciones de los últimos años sobre este tema, Trías se ha decidido a plasmar aquellas primeras hipótesis de trabajo en una obra estructurada en tres

partes: a) Ramón Llull en el contexto socio lingüístico medieval, b) la cuestión de la lengua, c) filosofía del lenguaje.

Llull cifraba en el *Blanquerna* la utopía de la unidad lingüística en la construcción de una «ciudad en que todos sus moradores hablaran latín». Pero, ¿cómo hacer llegar la reforma moral a los habitantes de su propio entorno que hablaban catalán y árabe? La filosofía de Llull es incomprensible sin tener en cuenta su trilingüismo. La reiterada insistencia de Llull en sustituir el *credere* por el *intelligere*, permite hablar de un racionalismo doblemente lingüístico: el *intelligere* se realiza necesariamente en el discurso del habla y se genera en la experiencia más inmediata de las palabras.

Sebastián Trías piensa que su interpretación de Llull permite avanzar un paso más en cuanto al método luliano y, sobre todo, permite descubrir que para Llull el *intelligere* es radicalmente cognitivo y locutivo.

Jorge M. Ayala

AA.VV., *Pensar a Cultura Portuguesa. Homenagem a Francisco da Gama Caeiro*, Departamento de Filosofia da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, Edições Colibri, 1993, 516 pp.

Con motivo de la jubilación del profesor Francisco da Gama Caeiro (octubre de 1990), el Departamento de la Facultad de Letras de Lisboa ha querido rendir un homenaje al hombre que durante sus muchos años de trabajo universitario supo granjearse la admiración de sus discípulos. Entre los muchos méritos de Gama Caeiro, los organizadores de este homenaje han destacado su profesionalidad académica y su profundo sentido humano. Como persona, Gama Caeiro es un hombre respetuoso, abierto al diálogo y elegante. Como profesor, Gama Caeiro ha profundizado en la cultura portuguesa, impregnándola de universalidad.

Los artículos que componen este libro-homenaje están divididos en cuatro partes: 1) Cultura – Filosofía – Lenguaje. 2) En el Horizonte de la Filosofía Portuguesa. 3) En el Horizonte de la Cultura Europea. 4) Francisco da Gama Caeiro, el universitario, el autor, la obra.

Llama poderosamente la atención el última parte, es decir, su *curriculum* universitario: Gama Caeiro catedrático de filosofía, director y colaborador en muchas revistas de filosofía, y miembro de multitud de asociaciones filosóficas. Son muy numerosas sus participaciones (comunicaciones y conferencias) en Congresos y Coloquios. Finalmente, están sus publicaciones; casi todas ellas tratan de filosofía medieval en el ámbito luso-brasileño. La obra que reseñamos es un digno y merecido homenaje al profesor que tanto ha impulsado el estudio de Filosofía medieval en tierras portuguesas.

Jorge M. Ayala

MARTÍNEZ-LORCA, Andrés (edición), *Al encuentro de Averroes*, Madrid, Ed. Trotta, 1993, 121 pp.

Con esta obra colectiva, prologada y coordinada por Andrés Martínez Lorca, la Editorial Trotta inicia una nueva colección de textos y estudios que lleva el título de Al-Andalus. La Editorial pretende no sólo difundir la cultura de la España musulmana sino también ayudar a conocer mejor la génesis, desarrollo e influencia de aquel apasionante momento histórico.

La obra recoge trabajos de los profesores Mahmud Ali Makki, Salvador Gómez Nogales, Rafael Ramón Guerrero, María Concepción Vázquez de Benito, Miguel Cruz Hernández y del propio Martínez Lorca. Todos ellos son de sobra conocidos en los ambientes filosóficos de España. Deseamos que esta Colección no se quede en una promesa, sino que, como dice su editor, contribuya con sus publicaciones a superar la época de crisis que vivimos.

Jorge M. Ayala

AA.VV., *Bonaventuriana. Miscellanea in onore di Jacques Guy Bougerol*, O.F.M., 2 vols., Roma, Ed. Antonianum, 1988, 786 pp.

Nos complace reseñar esta *Miscellanea* de estudios medievales coordinados por Francisco de Asís Chavero Blanco. Es un homenaje de sus discípulos al padre Jacques Guy Bougerol al cumplir sus ochenta años. Tratándose de un maestro y de un buen conocedor del pensamiento de San Buenaventura, es natural que casi todas las colaboraciones de estos volúmenes tengan por objeto la filosofía del Santo. Entre los colaboradores hay varios españoles conocidos, como: Enrique Rivera de Ventosa, Isidoro Manzano y el propio Francisco Chavero. Dada la pluralidad de los temas tratados y la exhaustividad de algunos trabajos, nos limitamos sólo a dejar constancia de la publicación de esta obra dirigida por Francisco Chavero.

Jorge M. Ayala

AA.VV., *La mujer en la Edad Media*. Número monográfico de la revista *Anuario Filosófico*, XXVI/3 (1993), Pamplona, pp. 467-670.

En este número monográfico del *Anuario Filosófico* se recogen las ponencias del simposio celebrado en la Universidad de Navarra (Marzo de 1993) sobre: «La mujer en la Edad Media. Sobre la condición femenina desde la perspectiva cristiana». Josep I. Saranyana, director del simposio y editor asociado de este número, estudia «el debate teológico que rodaba desde la patrística y que cristalizó en las propuestas doctrinales del siglo XII» Juan Cruz Cruz analiza la antropología bajomedieval de la mujer. ¿Finalidad femenina de la Creación?, pregunta el profesor Cruz. Destaca en la literatura española la existencia de dos posturas: la antifeminista y la profeminista. Dentro del contexto español, la doctora Mercedes Galán ofrece una exposición de los Estudios jurídicos sobre el papel de la mujer en la Baja Edad Media. Concluye afirmando que «pese a las opiniones en contra, el Cristianismo favoreció la condición de la mujer, en cuanto al reconocimiento de su capacidad jurídica civil». Juan Ignacio Bañares explica porqué durante los siglos XII-XV las mujeres fueron mejor consideradas en el Derecho Canónico que en el Derecho Civil. Otros artículos dignos de interés son: «La mujer en el arte cristiano bajomedieval» de María Antonia Frías; «Escritoras alemanas en la literatura religiosa medieval» de Elisabeth Reinhardt; «El espejo mariano de la feminidad en la Edad Media española» de María Isabel Pérez de Tudela; «El ideal femenino en las cartas de Santa catalina de Siena» de Javier Sesé y «La mujer en la Edad Media: una aproximación historiográfica» de Gloria Solé.

En un momento en que el tema de la mujer está despertando curiosidad y no pocos excesos dialécticos, me parece muy oportuna la publicación de este conjunto de miradas desapasionadas

sobre la presencia y función de la mujer en la tradición cristiano-medieval. La buena presentación del volumen contribuye a que el lector lea con agrado esta obra.

Jorge M. Ayala

SEGURA, Carmen, *La dimensión reflexiva de la verdad. Una interpretación de Tomás de Aquino*, Pamplona, Eunsa (Colección Filosófica, n.º 70), 1991, 215 pp.

El problema de la verdad ha sido y es un tema clásico de fecunda discusión filosófica: desde las actitudes escépticas clásicas, hasta los relativismos más recientes, pasando por planteamientos idealistas o pragmatistas de todo género. En el presente trabajo, serio y riguroso, se aborda el problema de la verdad en la filosofía de Tomás de Aquino, acudiendo a las fuentes mismas de su pensamiento y a sus comentadores más renombrados.

Tomando como punto de partida los textos tomasianos, la autora hace ver con claridad cómo la dimensión reflexiva de la verdad (reflexión que se da en todo juicio) hace posible un adecuado equilibrio entre la tradicional teoría del conocimiento que reduce el problema de la verdad lógica a la mera adecuación con la realidad extramental, y las posturas modernas que, por el contrario, parecen limitar la verdad a una pura cuestión de reflexión inmanente y de coherencia del pensamiento consigo mismo. Esta investigación, centrada en el ámbito del juicio veritativo, conduce a la conclusión de que ambos factores, adecuación y reflexión, se exigen y complementan mutuamente, no pudiendo darse uno sin el otro.

José Angel García Cuadrado.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Grandes maestros de la Teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*, prólogo de Melquíades Andrés Martín. Madrid, Sociedad de Educación Atenas (Colección Síntesis 7/4), 1994, 276 pp.

Como advierte el autor en la introducción, no se trata de un manual de historia de la Teología, sino que pretende la profundización en las raíces intelectuales y culturales del modo de pensar teológico de los grandes maestros cristianos. El nervio central que articula estas páginas es la intención de mostrarnos cómo pensadores cristianos se insertan en una realidad viva y culturalmente diversa en cada momento histórico, y cómo la reflexión teológica, lejos de refugiarse en una especulación abstracta, fuera de las coordenadas históricas, intenta dar respuesta a los interrogantes que en cada momento cultural se abren al teólogo. Dicho con otras palabras, el pensamiento cristiano ha atendido, desde primera hora, al problema de la inculturación. El profesor Saranyana, buen conocedor de la filosofía y teología medievales, nos presenta en este libro el fruto de más de diez años de investigación y docencia sobre los grandes maestros de la Teología. Aunque los dos primeros capítulos están dedicados al pensamiento teológico de Orígenes y San Agustín, el peso del trabajo recae en las grandes síntesis teológicas y filosóficas de la Edad Media: San Anselmo, Santo Tomás de Aquino, y la teología franciscana, con referencia especial a Guillermo de Ockham.

Desde este punto de vista, se observa el esfuerzo consciente del teólogo por definir y comprender mejor los conceptos teológicos desde unas categorías filosóficas que son las herramientas intelectuales con las que cuenta para su reflexión. Bajo esta perspectiva se examina el quehacer

teológico de Anselmo de Canterbury, con las polémicas entre dialécticos y antidialécticos como telón de fondo; la síntesis tomasiana recogiendo lo mejor de la tradición agustiniana con la metafísica aristotélica; la reacción franciscana en la baja Edad Media, la recepción renacentista de Tomás de Aquino por Cayetano, etc. Por último, el pensamiento teológico en la Nueva España (México) como modelo de inculcación de la fe cristiana en las tierras latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XVI. El conjunto del libro resulta de enorme interés, en donde no sólo se proporcionan las claves para la comprensión de la especulación teológica, sino que además suponen un estímulo para la reflexión propia en el quehacer teológico. Como nos dice el profesor Andrés en su prólogo «el lector encontrará un libro bien concebido, bien redactado, con una interna dirección clara. Libro sereno en sus apreciaciones no exento de cierta madura agresividad, cuando el asunto lo requiere».

José Angel García Cuadrado

WEBER, Edgar, *L'Islam sunnite traditionnel*, Turnhout, Éditions Brepols, 1993, 200 pp.

Excelente manual de introducción a la corriente mayoritaria del Islam, tanto histórico medieval como moderno. Es el contexto general del pensamiento islámico, filosófico íntimamente relacionado con el religioso: historia, doctrina, arte, espiritualidad, «perfil sociológico», organización interna. Textos y apéndices monográficos completan las diversas síntesis realizadas.

El Prof. Edgard Weber enseña en el Departamento de Árabe de la Universidad francesa de Toulouse-Le Mirail. Este manual debe su valor sintético a las orientaciones predilectas de este pensador, que ha publicado apreciables libros de análisis de textos de *Las Mil y Una Noches* (*Le secret des Mille et une Nuits, l'inter-dit de Shérázade*, 1987; *Les Mille et une nuits. Lectures et sens*, 1991), de otros textos literarios árabes (*Ish ou le jeux des mythes*, 1990; *Imaginaire arabe et contes érotiques*, 1990; *Paroles d'Arabie et d'Afrique, violences dans le secret du dire*, 1990) y, especialmente, temas de islamología clásica y moderna, que le han dado acceso a la realidad islámica y a su presencia y presentación en Europa (*Maghreb arabe et Occident française, jalons pour une (re)connaissance interculturelle*, 1989; *Croisades d'hier, djihad d'aujourd'hui*, 1989; *L'Islam en France ou La payx sainte*, 1992).

El valor sintético y propedéutico de esta manual le viene, precisamente, de la permanente posición de intermediario cultural, de practicante de la «intercultural», que caracteriza el pensamiento de este intelectual francés, entre lo árabe y lo europeo. De ahí la síntesis islamológica de este libro.

Mikel de Epalza

## B) OTROS LIBROS

PATELLA, Giuseppe, *Gracián o della perfezione*, Roma, Edizioni Studium, 1993, 223 pp.

La atracción que sintió Baltasar Gracián por Italia, en especial por la ciudad de Roma, sede de la cultura clásica y símbolo de la catolicidad, ha sido correspondida por los italianos, los cuales

nunca han dejado de sentirse atraídos por la agudeza de este escritor barroco que escribió sobre temas políticos y estilísticos con tanta o más originalidad que los propios italianos. El profesor Giuseppe Patella, de la Universidad II de Roma, acaba de publicar una Selección de textos de Gracián con el sugestivo título de *Gracián o della perfezione*. La obra contiene una erudita introducción de setenta páginas en la que, con gran conocimiento de causa, se adentra en la mente de nuestro escritor barroco, para concluir afirmando (ésta sería su tesis) que hay una «passione metodologica che si scopre al fondo del pensiero gracianiano, che ne costituisce il nucleo significativo essenziale» (p. 85). Esa pasión metodológica la descubre Patella en el método ingenioso, esa capacidad humana de armonizar y correlacionar los contrarios y hasta lo aparentemente contradictorio. Un magnífico modelo, comenta Patella, para una época como la nuestra que vive entre el anarquismo metodológico y el totalitarismo de la metodología científica. La cultura de Gracián es una cultura del orden y de la perfección.

Felicitemos al profesor Patella, autor de esta interesante obra, porque su libro reúne todas las cualidades que Gracián pedía para ser un buen libro: condensación, substancialidad y capacidad de sugerir ideas. El capítulo «A partire da Gracián», me parece muy sugestivo. El hispanismo italiano cuenta desde ahora con un buen gracianista.

Jorge M. Ayala

VAZ, Henrique C. L., S. J., *Antropología Filosófica (I y II)*, Coleção Filosofia, Sao Paulo (Brasil), Ediciones Loyola, 1992, 300 y 260 pp.

El autor de la presente *Antropología*, el jesuita brasileño Henrique Claudio de Lima Vaz, es profesor de Filosofía y Ciencias Humanas en la Universidad de Minas Gerais. La obra que reseñamos es el fruto maduro de su larga experiencia docente. Los dos volúmenes fueron editados por separado. La primera parte de la *Antropología I* está centrada en el aspecto histórico: Historia de las concepciones del Hombre en la filosofía occidental, desde los griegos hasta nuestros días. En la segunda parte, el autor expone el objeto y el método de esta Antropología filosófica, así como las estructuras fundamentales del ser humano. El segundo volumen es una exposición sistemática de las categorías fundamentales del ser humano: objetividad, intersubjetividad, transcendencia y persona.

Una peculiaridad de esta obra es su rigor metodológico. Desde el principio hasta el fin, se trata de una Antropología filosófica, es decir, de un tratamiento del hombre y de lo humano desde la consideración filosófica del mismo. Comparada esta obra con otras antropologías, también llamadas filosóficas, pero que en realidad son consideraciones filosófico-culturales acerca del hombre, la obra de Lima Vaz resulta rigurosa y, por qué no decirlo, difícil de seguir, en especial el volumen II. Pero, como esta obra está pensada para filósofos, éstos agradecerán el rigor y la erudición del autor. En las páginas 157-68 (vol. I), el autor justifica el método que va a seguir de acuerdo con la singularidad del objeto. Estas páginas son fundamentales para entender toda la obra.

Estamos, pues, ante una Antropología Filosófica eminentemente especulativa y sistemática, fiel reflejo de un hombre que, además de conocer todos los registros de la filosofía, denota haber recibido una profunda formación filosófica. A nosotros nos parece que estamos ante una Antropología Filosófica muy completa desde el punto de vista filosófico. Pero, esto que para nosotros es un mérito, seguramente que a otros puede parecer «filosofismo» (exceso de especulación). Pero, ya se sabe, la Antropología filosófica es una ciencia eternamente en crisis, porque persigue un objetivo difícil:

aprehender ese término medio entre lo objetivo y lo subjetivo, el espíritu y la naturaleza. Sin embargo, ante tanta claudicación de filósofos en aras de lo social-cultural, saludamos con gozo el valor de Lima Vaz que ha puesto a la Antropología Filosófica en el lugar que le corresponde dentro de las Ciencias Humanas.

Jorge M. Ayala

ARAÚJO DE OLIVEIRA, Manfredo, *A filosofía na crise da Modernidade*, Coleção Filosofia, Sao Paulo (Brasil), Edições Loyola, 1989, 195 pp.

El punto de partida de estas reflexiones es la conciencia de crisis, difusa o implícita, tematizada o elaborada racionalmente, en que vivimos. Hoy, más que nunca, esa conciencia se alimenta de la experiencia del cambio a que están sujetas todas las cosas, como ha descrito perfectamente Husserl. Ahora bien, una crisis es ante todo una crisis de sentido y de valor de las cosas, incluido el sentido de la historia. ¿No habremos caído los modernos en una gran desconfianza respecto de nuestra historia y de su instrumento la razón? Pero, tanto si el camino seguido por la razón ha estado equivocado como si no, siempre queda al hombre la autoconciencia: ese poder de la razón para volver sobre sí misma. La solución no está en huir de la razón, sino en volver a ella con la experiencia que nos ofrece la historia. El autor del libro pasa revista a las grandes contribuciones que han hecho a la humanidad algunos filósofos: Kant, Hegel, Marx, Heidegger. Araújo de Oliveira concluye señalando cómo la filosofía es camino de libertad: paso de la no-razón a la razón, de la no-libertad a la libertad. En este proceso liberador, la filosofía de la religión tiene su propio lugar, consistente en descubrir las exigencias últimas de la libertad.

Jorge M. Ayala

GÓMEZ CAFFARENA, J. y MARDONES, J. M. (Eds.), *Estudiar la religión. Materiales para una filosofía de la religión. III*, Barcelona, Anthropos, 1993, 330 pp.

*Estudiar la religión* es una compilación de las conferencias y comunicaciones que con este tema se leyeron en las Jornadas organizadas por el CSIC en 1991. En esta Colección, los mismos editores han coordinado: *La tradición analítica. Materiales para una filosofía de la religión. II*, y *Cuestiones epistemológicas. Materiales para una filosofía de la religión. I*. A éstos hay que añadir el libro de Enrique Romerales: *Creencia y racionalidad. Lectura de filosofía de la religión*.

Se suele decir, que entre los intelectuales españoles ha habido más anticlericalismo que verdadera crítica de la religión. Algunos ven el origen de este fenómeno español en la salida de las Facultades de Teología de las Universidades españolas a mediados del siglo XIX. No estoy seguro de que ésta sea la causa, pues el caso de Unamuno invalida esta hipótesis. Además, mientras existieron cátedras de Teología en la Universidad, no se puede decir que aquellas contribuyeran al prestigio de los estudios de la religión, excepto en algunas Universidades y en determinados momentos, como fue el caso de las universidades de Salamanca y de Alcalá durante el siglo XVI. Existen, pues, otras muchas razones que escapan a nuestra consideración.

Sí podemos constatar que hoy la situación ha variado algo, pues no sólo son los filósofos creyentes quienes piden que vuelva la Teología a las universidades, sino que también están pidiendo

lo mismo algunos filósofos que se declaran «agnósticos», como J. Sádaba (p. 150). Con la publicación de la Colección de libros de pensamiento científico/utópico, en la que se incluyen libros de Filosofía de la religión escritos por creyentes y no creyentes, la Ed. Anthropos está contribuyendo a clarificar ideas, deshacer prejuicios inveterados y a desarrollar una ciencia que hasta ahora no tenía cabida en la Universidad española. Siendo el hecho religioso el fenómeno humano más antiguo y universal, su estudio no es exclusividad de ninguna iglesia o religión concreta; toda persona tiene derecho a emitir su palabra sobre el mismo y aportar su punto de vista filosófico, científico, estético, moral, etc. Naturalmente, dada la complejidad y la singularidad del fenómeno religioso, los planteamientos y las respuestas serán muy variadas, y estarán marcadas necesariamente por una línea divisoria tajante: la de aquellos que filosofan desde la creencia y la de quienes lo hacen desde la increencia. ¿Es posible superar esta línea?

Jorge M. Ayala

AA.VV., *Arthur Schopenhauer. Una filosofía del hecho trágico del existir como transparencia de su verdad, Los temas de una investigación metafísica*, Barcelona, Ed. Anthropos, Documentos A, n.º 6, 1993, 223 pp.

La Colección Documentos A de Anthropos lleva el subtítulo de: *Genealogía Científica de la Cultura*. Desde esta perspectiva han sido estudiados por especialistas en cada tema Fray Luis de Granada, Baltasar Gracián y otros. El sexto autor sometido a esta «genealogía de la cultura» es el filósofo Arturo Schopenhauer, cuyos trabajos han sido coordinados por Julio Quesada. El esquema o hilo conductor de esta obra colectiva es el siguiente: a) La génesis del pensamiento de Schopenhauer a través de de la autobiografía como poética de su individualidad. b) La metamorfosis del pensamiento de Schopenhauer y sus contrastes con Kant y Hegel. Su presencia en Unamuno, J. L. Borges, Th. Bernhard y C. Rosset. c) Laberintos o claves interpretativas. Los autores entresacan las ideas básicas. d) Biblioteca de textos básicos.

Estamos ante una obra hecha por especialistas y para estudiosos del filósofo alemán. Quienes nos movemos en el campo de la filosofía sabemos que Schopenhauer sigue teniendo entre los filósofos españoles sus «devotos». Éstos podrán encontrar en esta obra abundante material para continuar sus reflexiones schopenhauerianas. Hay que agradecer a la Ed. Anthropos sus continuados esfuerzos en bien de la cultura filosófica española.

Jorge M. Ayala

BENGOA RUIZ DE AZÚA, J., *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*, Barcelona, Ed. Herder, 1992, 211 pp.

El subtítulo de la obra esboza la tesis que desarrolla el autor a lo largo de estas páginas. Desde sus orígenes, la filosofía ha buscado la fundamentación última del saber. Esta pretensión ha sido cuestionada por algunos filósofos de nuestros días, como Heidegger y Wittgenstein. El autor del libro se ha propuesto estudiar las relaciones entre la concepción hermenéutica y la concepción fenomenológica de la filosofía. Para ello, el autor entabla un diálogo imaginario con Husserl, Heidegger, Ricoeur, Habermas y Apel, cuyo pensamiento conoce en profundidad. En conjunto, el

libro está pensado para personas iniciadas en estos temas. A la vista de los problemas concretos que plantea el autor en el Epílogo, uno se da cuenta de que el mejor medio para resolverlos es desde una buena teoría, como hace aquí el autor del libro. Cuando tanto se ensalza en nuestros días la «deconstrucción» de la filosofía, viene bien un libro como éste, que pone en evidencia la precaria fundamentación de muchas ideas filosóficas que pasan por «progres».

Jorge M. Ayala

BRIESKORN, N., *Filosofía del derecho*, Barcelona, Ed. Herder, 1993, 235 pp.

Es una obra introductoria a los temas fundamentales de la Filosofía del derecho. El autor expone de una forma clara y precisa: 1) los conceptos de derecho, libertad, moral, justicia, ley, contrato, pena, proceso y sentencia. 2) Las formas del derecho: derecho consuetudinario, derecho a la resistencia y derechos humanos. 3) El derecho en las relaciones políticas, sociales y económicas. 4) Fuentes del derecho y bibliografía básica. Para los estudiosos de la Filosofía del derecho la presente obra tiene carácter de resumen. Para los estudiantes de filosofía, esta obra es una buena iniciación en el conocimiento de la Filosofía del derecho y un complemento imprescindible para el estudio de la ética.

Jorge M. Ayala

MORENO RODRÍGUEZ, María Pilar, *El pensamiento de Miguel de Molinos*. Prólogo de Ignacio Tellechea Idígoras. Madrid, Ed. Fundación Universitaria Española, Universidad Pontificia de Salamanca, 1992, 630 pp.

La presente obra, fruto de una tesis doctoral, nació, según palabras de su autora, del encuentro fortuito con la obra de Miguel de Molinos *Guía espiritual*. Fue un encuentro «revelador», porque desde aquel día María Pilar Moreno se dedicó en cuerpo y alma, sobre todo con toda su alma, a la lectura y el diálogo con Miguel de Molinos. La autora repite insistentemente que ha sido el amor quien ha guiado el duro trabajo aquí resumido. Molinos le ha descubierto lo que ella tan insistentemente iba buscando y en ningún otro autor había encontrado: «una filosofía abarcadora e integral, recuperadora del Amor y de la Sabiduría, desveladora de la íntima esencia del hombre, aquélla en la que éste se vuelve fuente luminosa y segura de conocimiento». Entusiasmada con este encuentro, la autora se entrega a una lectura de la *Guía espiritual* desde su situación anímica personal muy influenciada por lecturas heterogéneas que van desde el Budismo, el psicoanálisis, el freudismo, la mística hasta la Física Cuántica. De ahí que la lectura de Molinos que hace la autora resulta un tanto original.

El hecho mismo de que la autora se haya atrevido a insertar a Molinos en la corriente filosófica, ya es una novedad. Pero, como se trata de una arriesgada lectura, la autora es consciente de que no todos los lectores pueden quedar satisfechos con esta interpretación de la obra de Molinos. Por de pronto, J. Ignacio Tellechea Idígoras, que prologa la obra y es una persona autorizadísima en estas cuestiones, alaba el esfuerzo de María Pilar, en especial su erudición y algunos análisis psicológicos. Al mismo tiempo, Tellechea señala algunos aspectos que se deberían haber tenido en cuenta para una completa exposición de la obra molinosiana. En todo caso, la autora puede estar satisfecha con el trabajo realizado. A veces, vale la pena correr estos riesgos.

Jorge M. Ayala

TOMAR ROMERO, Francisca, *Persona y Amor. El personalismo de Jaime Bofill*. Prólogo de Alain Guy, PPU de Barcelona, 1993, 364 pp.

Esta obra recoge lo fundamental de la tesis doctoral de Francisca Tomar sobre Jaime Bofill, «profesor que fue de la Universidad de Barcelona, heredero a través del jesuita barcelonés Ramón Orlandis, de la tradición agustiniano-tomista del jesuita tolosano Henri Ramière, ha fundado valerosamente, a pesar de su breve vida, toda una escuela, centrada en la filosofía del Ser y del Amor» (A. Guy).

La autora justifica la actualidad del pensamiento de Bofill en la necesidad que tenemos hoy en día de recuperar la dignidad de la persona y los valores como el amor y la amistad. El tecnicismo, el materialismo y el pragmatismo son los enemigos actuales del hombre. Jaime Bofill se mueve en la filosofía tomista; por tanto, su concepto de persona y de amor tiene una dimensión trascendente. Digamos, en síntesis, que Jaime Bofill elabora una completa metafísica de la persona humana, de sus facultades y tendencias, en especial del Amor. Francisca Tomar ha expuesto con sobriedad y completa documentación el itinerario biográfico e intelectual de este antiguo catedrático de la Universidad de Barcelona que todavía tiene admiradores y seguidores. La presente obra nace de la admiración y del deseo de la autora de que perdure este rico pensamiento.

Jorge M. Ayala

FERNÁNDEZ BURILLO, Santiago, *El misterio del conocimiento. Jaime Balmes y la Filosofía transcendental*, Cuadernos Espíritu, Barcelona, 1993, 160 pp.

Esta breve obra está escrita con la intención de recordar los valores intrínsecos de la filosofía del conocimiento de Jaime Balmes. No es un libro expositivo de toda la filosofía de Balmes, sino una interpretación de Fernández Burillo acerca de los valores que encierra la filosofía de Balmes. El autor presenta a Balmes como un «rebelde» frente a las escuelas y otros tipos de dependencias que no fueran la verdad. La parte fundamental de la obra está dedicada a la metafísica del conocimiento.

Existe en el hombre, dice el autor, un núcleo o instinto espiritual que es el punto de partida del conocimiento. Aquí radica la diferencia entre el trascendentalismo balmesiano y el trascendentalismo moderno. Para Balmes, la razón es misterio, participación de una dimensión absoluta que le mueve a poseer el universo dentro de sí, precisamente porque antes se posee a sí mismo, como núcleo consciente. Para los modernos, la razón es un juego de espejos cuya aparente infinitud es pura nada. El autor concluye sus reflexiones balmesianas con algunas alusiones a la filosofía de Maréchal y Francisco Canals.

Jorge M. Ayala

MUÑIZ RODRÍGUEZ, Vicente, *Introducción a la Filosofía del Lenguaje. I (Problemas ontológicos) y II (Cuestiones semánticas)*, Barcelona, Ed. Anthropos, 1989 y 1992, 237 y 221 pp.

En la Presentación de este doble volumen escribe Enrique Rivera de Ventosa que si «en el principio fue la palabra», hay que constatar que en el filosofar de hoy la palabra vuelve a ser tema central. Nada de maravillar, por lo mismo, que la filosofía del lenguaje se halle en alza. Sin embargo,

el estudio de la palabra se está haciendo desde distintas perspectivas filosóficas: la neopositivista y la hermenéutica. Para los lógicos neopositivistas, el lenguaje es lo primero y lo último. Lo que en definitiva nos es dado saber. Para los hermeneutas en general, el lenguaje no es ni lo primero ni lo último, como sucede en Heidegger. En España no faltan estudios sobre la filosofía del lenguaje, pero como señala acertadamente Enrique Rivera, la mayoría «se halla demasiado bajo la influencia anglosajona prestando poca atención a las otras corrientes europeas». La obra de Vicente Muñiz quiere subsanar esta laguna. Este profesor salmantino escribe con gran conocimiento de causa. Desde que hizo su tesis doctoral (*Significado de los nombres de Dios en el Corpus Dionysiacum*) no ha dejado de investigar el lenguaje desde todas las perspectivas posibles: poética, lógica, científica, hermenéutica y lingüística.

El primer volumen muestra la intrincada temática del lenguaje con la realidad, pasando revista a las principales teorías sobre el lenguaje: la concepción especular, la concepción naturalista, el estructuralismo lingüístico y el materialismo dialéctico. En el segundo volumen expone el autor el aspecto deontológico del lenguaje, en cuanto éste lleva siempre encerrado en sí un significado que es necesario aclarar en su delicada contextura.

Tras la lectura de ambos volúmenes, coincidimos con las tres características señaladas por Enrique Rivera: es una obra sintética (aborda todos los problemas), escolar (enseña al alumno a moverse en el universo lingüístico) e introductoria (facilita la entrada de los principiantes). Sólo nos queda pedir que se haga realidad la publicación del tercer volumen que anuncia el presentador de la obra.

Jorge M. Ayala

TORRALBA ROSELLÓ, Francesc, *Amor y Diferencia. El misterio de Dios en Kierkegaard*, PPU, Barcelona, 1994, 383 pp.

Abundan las monografías sobre la obra del filósofo danés Soren Kierkegaard: filósofo, teólogo y literato. El autor de la presente obra ha querido seguir un camino un tanto original en su interpretación de Kierkegaard para respetar mejor el espíritu del escritor danés. «Nuestro objetivo fundamental es transcribir ese ritmo, esa atracción que despiertan los textos de Kierkegaard, ese regusto enigmático que se esconde tras la obra lírica de ese gran poeta del siglo XIX» (p. 32). El camino elegido por Torralba consiste en «leer en solitario» los textos (momento de la inmersión) y, a partir de la interpelación del texto, elaborar en forma de tesis las ideas germinales (momento de la emersión).

Cada intérprete es dueño de elegir el método que más convenga al plan trazado en su investigación. En este caso, el método seguido por Torralba no satisface del todo el punto de vista del lector deseoso de conocer en profundidad el pensamiento del siempre enigmático y difícil Kierkegaard. Para evitar lo que a juicio de Torralba son lecturas parciales de Kierkegaard, el profesor barcelonés se ha propuesto compaginar en esta obra el rigor del método analítico con la descripción de la atmósfera que alimenta cada uno de los fragmentos kierkegaardianos. Sin embargo, creo que predomina lo segundo sobre lo primero, dando como resultado una exposición de fragmentos religiosos de Kierkegaard con pequeños comentarios de Torralba, pero sin entrar en el contexto histórico ni en la confrontación con otros pensadores de su época. Tampoco se enfrenta con las consecuencias que ha tenido este pensamiento para la filosofía y la teología posteriores. El autor de

esta obra no se ha propuesto entrar en estos temas, aunque en el Prólogo insinúa el doctor Eudaldo Forment que, en esta época de secularismo y de la «muerte de Dios», la «teología filosófica» de Kierkegaard puede ayudar no poco a desvelar en el hombre el misterio de Dios.

Todas estas observaciones no desminuyen el gran mérito que encierra la obra que comentamos: exposición clara, ordenada y bien documentada. El autor del libro ha hecho el esfuerzo de aprender la lengua danesa para mejor adentrarse en el espíritu de Kierkegaard. En esto, Torralba es digno émulo de Miguel de Unamuno que, como se sabe, hizo lo mismo para entender al filósofo danés.

Jorge M. Ayala

SOLANA DUESO, José, *Aspasia de Mileto. Testimonios y discursos*. Selección, prólogo, introducción y notas de José Solana Dueso, Barcelona, Ed. Anthropos, 1994, 129 pp.

El autor de la presente obra publicó en esta misma editorial una edición crítica del fragmento *Sobre las sensaciones* de Teofrato (1989). Tampoco existía en español una obra como la que estamos comentando. Aspasia de Mileto es uno de los personajes femeninos más carismáticos de la antigüedad clásica. Como esposa de Pericles, tuvo una posición preeminente en el círculo de los intelectuales, artistas y políticos del período más glorioso de Atenas. Las noticias que nos han llegado sobre esta mujer aparecen en el diálogo *Menéxeno* de Platón. Históricamente, muchos no dieron crédito a las palabras de Platón. José Solana, profesor de la Universidad de Zaragoza, ha comenzado por aceptar la verosimilitud del informe platónico y se ha dedicado a recoger testimonios en los que se reitera la pericia de Aspasia en la oratoria. Los resultados obtenidos están llenos de interés para el conocimiento del personaje en cuestión y de la situación de la mujer en la cultura griega. A lo largo de 95 páginas introductorias, el autor analiza éstas y otras cuestiones. A continuación viene el texto bilingüe en griego y español, con las anotaciones críticas pertinentes. Esta obra de José Solana enriquece la bibliografía hispánica dedicada a la filosofía griega.

Jorge M. Ayala

MOLINA PETIT, Cristina, *Dialéctica feminista de la Ilustración*. Barcelona, Ed. Anthropos, 1994, 318 pp.

Celia Amorós, conocida feminista, se felicita en el Prólogo de esta obra de que «el feminismo filosófico español» cuente con esta importante obra de Cristina Molina. La autora se ha propuesto llevar a cabo «una relectura de la Ilustración en clave feminista». Comienza reconociendo la herencia ilustrada del feminismo, pero subraya cómo la Ilustración contiene también las bases teóricas que definen la sujeción de la mujer, una vez que lo femenino se sitúa en el reino de la Naturaleza por dominar, frente al espacio emancipatorio de la Razón. La dicotomía público/privado ha sido el mecanismo con el que tradicionalmente el varón ha privado a la mujer de su participación en la realización de los ideales ilustrados.

¿Se puede luchar contra este patriarcado con las armas de la propia Ilustración? La autora sospecha de las aminoraciones postmodernas (*razón light, pensiero debole*) que, a su juicio, no se encontrarían a la altura del cometido de irracionalización del patriarcado a que el feminismo no

puede renunciar. Cristina Molina cree, más bien, que en la propia Ilustración se hallan las bases para una crítica de la legitimación patriarcal, de su irracionalización del poder basado en el género.

Jorge M. Ayala

SERRANO GÓMEZ, Enrique, *Legitimación y racionalización. Weber y Habermas: la dimensión normativa de un orden secularizado*, Barcelona, Ed. Antrhorpos, 1994, 302 pp.

La presente obra es el fruto de la tesis doctoral del filósofo mexicano Enrique Serrano, realizada en la Universidad de Constanza (Alemania). Es una obra densa, por lo que su lectura requiere tiempo y sosiego. A través de un diálogo con las teorías de Max Weber y Jürgen Habermas, el autor pasa revista a la problemática implícita en el concepto de «legitimidad». Otros temas tratados son: la legitimidad en un mundo desencantando, crítica de la razón funcionalista, legitimidad y racionalización, y legitimidad y consenso.

SARANYANA, Josep Ignasi, *El Quinto Centenario en clave teológica (1493-1993)*, Pamplona, Ed. EUNATE, 1993.

La celebración del Quinto Centenario ha sido objeto de múltiples reflexiones, incluidas las teológicas. El autor de este libro, que asistió a la IV Conferencia del Episcopado de América Latina (Santo Domingo, 1992) como perito designado por la Santa Sede, hace hincapié en tres cuestiones: a) cómo elaborar una teología genuinamente latinoamericana que tome en cuenta desde su misma fundamentación epistemológica, la experiencia pastoral y teológica de la primera evangelización del siglo XVI; b) cómo enfocar, desde el punto de vista sistemático y metodológico, una Historia de la Iglesia en América Latina que ofrezca una explicación comprehensiva y religiosa de la primitiva vida cristiana americana; c) qué novedades teológicas subyacen a las Conclusiones de la IV Conferencia del Episcopado de América Latina, recientemente clausurada en Santo Domingo. Este libro tiene el interés de estar escrito por una persona que ha estudiado en profundidad la Historia de la evangelización americana. Por eso no cae ni en fáciles mitificaciones ni en injustificadas descalificaciones.

Jorge M. Ayala

INNERARITY, Daniel, *Libertad como pasión*, Pamplona, EUNSA, 1992, 123 pp.

La libertad, escribe Innerarity, es uno de los temas más huidizos ante la reflexión, porque se resiste a ser pensada abstractamente. «Libertad. ¿Quién comprende esta palabra? Es una palabra profunda» (Hölderlin). Consciente de esta dificultad, Innerarity ha elegido el estilo ensayístico como método apropiado para ofrecer una serie de figuras y formas de lo que él entiende por una vida en libertad: «libertad en tiempos revueltos; la nueva tarea del héroe; el genio de la virtud; voluntad de aventura; la pasión de comenzar; libertad de inexpressión, serenidad y libertad». El autor justifica este modo de expresión, «porque en un mundo en el que las incertidumbres abruman con su aplastante superioridad a las certezas que conseguimos extraer del flujo de lo real, sólo se puede hablar de la libertad oblicuamente, es decir, a través del juego de sus variaciones y configuraciones reales» (p. 12).

Parafraseando el título del libro, diré que Innerarity ha escrito este libro con plena libertad y con pasión hacia la libertad. Huye de los reduccionismos formalistas, para que sea su propia vivencia de la libertad la que se exprese a través de estas páginas. Pero se trata de unas vivencias llenas de lucidez, fruto de quien ha corrido mucho en la vida por el conocimiento. De los muchos méritos que encierra esta obra, destacaría la concisión, el estilo y la cordura del autor. Este libro es un precioso vademécum para orientarse «en tiempos revueltos», y un estímulo para hacer de la libertad el motor de la existencia humana.

Jorge M. Ayala

BLÁZQUEZ-RUIZ, F. Javier, *Perfiles ético-políticos de la sociedad actual*, Estella (Navarra), Ed. Verbo Divino, 327 pp

Como su mismo título indica, no estamos ante una obra sistemática. Según palabras del propio autor, en esta obra se recogen una selección de ensayos publicados en medios de comunicación, reflexiones varias sobre la ética del estoicismo, de Max Scheler y de Augusto Comte, y concluye con una exposición de los temas acuciantes que actualmente tiene planteados la ética: el relativismo moral, la relación entre ciencia y ética, filosofía moral y política, filosofía moral y derecho.

Un mal de nuestra época, escribe el autor, es la renuncia al ejercicio de la autonomía y de la responsabilidad. Naturalmente, cuando no se tienen horizontes, ideas o principios resulta difícil elegir, ejercer conscientemente la libertad, la responsabilidad. Por eso, el autor es partidario de presentar al lector el mayor número posible de soluciones o de teorías que circulan en la actualidad para que el lector pueda elegir. ¿Estamos ante una propuesta ecléctica? El autor rechaza el eclecticismo en el prólogo, porque le parece conformista. ¿Estará la solución en los principios éticos de Victoria Camps, de Fernando Savater o de Javier Sádaba, ya que según cuenta el autor le han «descubierto una constelación en el universo filosófico»? Creo que no se puede exigir al autor que diga lo que no se ha propuesto decir en su libro, sino sólo «exponer» los perfiles ético-políticos de la sociedad actual.

Jorge M. Ayala

INNERARITY, Daniel, *Hegel y el romanticismo*, Madrid, Tecnos, 1993.

En la edición castellana de los escritos juveniles de Hegel, recordaba su traductor la publicación, en 1905, de la obra de Dilthey, que provocó ciertamente un notable sofoco entre sus intérpretes. Ripalda la sintetizaba con escasas palabras: «la maciza figura ridículo-imponente que éste había sido para la segunda mitad del siglo XIX se quiebra repentinamente en dos caras», escribe. Y, hoy, resulta incontrovertible tal valoración, porque, en efecto, frente al filósofo «domesticado, cerebral, incapaz de aguantar la tensión gloriosa de su juventud ante la restauración prusiana», se yergue la figura del «apasionado, sensible, rebelde, genuinamente teutón» que se aproxima más a los esfuerzos teóricos que canalizan la vocación primera del idealismo que a la urgencia de legitimar la restauración prusiana.

El conocimiento de tales escritos fecundó una nueva lectura de Hegel, y, como repercusión, una renovada interpretación del interés idealista. O, por mejor decir, la posibilidad de comprender más estrictamente la genealogía teórica hegeliana y los conflictos que sumergieron las trayectorias idealistas: porque los trabajos sobre el amor, sobre la razón de ser de las representaciones políticas que se cuadran en los efectos constitucionales o sobre las argumentaciones de la razón fundamentadora anuncian próximos caminos e indican conflictos internos que deberá resolver la literatura hegeliana. Pues bien, algunas de tales cuestiones son abordadas en *Hegel y el romanticismo*.

Si algún punto debiera ser subrayado especialmente remarcaría, por un lado, la potencia y acierto desplegados para sustentar que «el idealismo es una teoría de la libertad, más que una teoría del conocimiento», explosión de una revuelta teórica que se presenta como la administradora de la próxima y fecunda libertad y de la que el *Systemprogramm*, la incontenible admiración que provoca la Revolución francesa y la respuesta fichteana al vendaval de literatura antirrevolucionaria que inunda Alemania a partir de 1790 serían sus signos más reveladores. Por otra parte, resultan destacables las aproximaciones a la literatura hegeliana en algunos asuntos centrales de la identidad romántica: a las páginas dedicadas al amor, cuya importancia vuelve a ser subrayada por Innerarity al recordar que es el amor el temperamento paradigma de la dialéctica que pronto madurará, o a la necesidad de redefinir el sentido de la tragedia.

Abunda la bibliografía centrada en el joven Hegel. Pero la elegancia literaria, la precisión intelectual y la novedad de algunos de los temas tratados recomiendan considerar *Hegel y el romanticismo* como una valiosa aportación a la reconstrucción cultural y teórica del lustro que clausuró el siglo dorado de la Modernidad.

Jose Luis Rodríguez García

CAÑÓN LOYES, Camino, *La matemática. Creación y descubrimiento*, Madrid, UPCO, 1993.

Este trabajo, fruto de la tarea docente e investigadora de su autora, constituye una interesante y seria contribución a la comprensión epistemológica de la matemática. El libro está dividido en seis partes bien diferenciadas a través de las cuales se hace una exposición histórico-filosófica y crítica de la disciplina. Las dos primeras corresponden a la tradición antigua y moderna, esta última centrada en Leibniz, Kant y Mill. La tercera parte subraya los aspectos capitales de la fundamentación del conocimiento y el papel de la Matemática en el mismo a través de tres grandes programas: logicismo, formalismo e intuicionismo. La cuarta parte está dedicada a la exposición de diversas corrientes de la Filosofía de la Matemática dentro de la Filosofía de la Ciencia para dar énfasis, a través de las tesis defendidas por diversos autores, a dos concepciones diversas de racionalidad: racionalidad formal y racionalidad del quehacer. Una pregunta capital para la autora es la del propio avance de la Matemática. La parte quinta, quizá la más interesante del trabajo, proporciona la respuesta a esta pregunta y ofrece, al mismo tiempo, la posición personal de la autora respecto de la Matemática. Una amplia y cuidada selección bibliográfica cierra este libro, que se convierte, de este modo, además de en un excelente manual introductorio, en un instrumento conveniente para la comprensión de un tema de indudable actualidad.

Isabel Orellana Vilches

RODRÍGUEZ GARCÍA, José Luis, *Los pliegues de la razón. De Descartes a Cioran*, Zaragoza, Mira Ediciones, 1994.

Decía Musil que Dios hizo la creación en subjuntivo. Pero los hombres persistimos en polarizar la gramática hacia el indicativo. Cuando se trata de reconstruir el pasado filosófico, el empeño por determinar lo relevante de nuestra historia intelectual adquiere un tufillo épico, como si de una crónica militar se tratara, la gesta de una conquista o el lamento hacia algún persistente olvido. Por fortuna, de vez en cuando aparece algún historiador de la filosofía menos crédulo que la media y recuerda que la historia del ser o la aventura de la razón han dejado heridas de las que no se cierran. Una nueva mirada advierte los requiebros de tanta hazaña especulativa. En el horizonte terso de la modernidad aparece alguna opacidad, lo marginal y el remolino, la disgresión y atasco. La metáfora del *pliegue de la razón* es muy atinada para indicar de alguna manera lo inadvertido.

José Luis Rodríguez había ensayado ya esta afición por lo inoficial en casi todos sus trabajos filosóficos: Artaud, Hölderlin y Sartre habían sido llamados a declarar en ese amable interrogatorio movido por el único interés de comprender mejor las razones y desvaríos de nuestro pasado histórico. En este nuevo libro se pueden escuchar —entre otros— el monólogo de Descartes, Marx hace valer sus intenciones una vez apagado el griterío de los detractores de sus realizaciones históricas, el coro de los revolucionarios franceses incluye también sus disonancias, Cioran ironiza sobre la reinante estupidez. El resultado es un libro abierto, empeñado en iluminar algunos momentos de la reciente historia intelectual y dejando las conexiones entre ellos en una honesta y sugerente indeterminación. Es libro que gustará a quienes no hayan perdido el interés por ver las cosas de otra manera.

Me voy a permitir una delación que explica el tono del libro. El autor no cree en la propiedad privada de los medios de producción y tampoco parece muy convencido de que la actual departamentalización del saber conduzca a ninguna parte razonable. Se adivina que goza provocando a los filósofos con una prosa elegante y clara, mientras escandaliza a los poetas dando entrada a los argumentos. Por algo es un filósofo resistente a toda clasificación, que prefiere considerarse un escritor. Se le suele ver con frecuencia a lo largo de esa amplia frontera y es de esperar que continúe haciendo contrabando de estilos e ideas, atento a diestra y siniestra, advirtiendo lo que otros ciudadanos ejemplares no ven a causa de su cómoda instalación.

Daniel Innerarity

BURGOS, Elvira, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche*. Zaragoza, Prensas Universitarias, 1993.

Es bien conocida la importancia simbólica de Dioniso, invención de su época juvenil, en la filosofía de Nietzsche. Cuando a sus veinticuatro años fue nombrado catedrático de Filología clásica en la Universidad de Basilea, Nietzsche tenía que justificar su nombramiento con una obra que, al decir de Sánchez Pascual, tenía que estar escrita mirando con el rabillo del ojo a sus colegas. Pero salió otra cosa, nada menos que *El nacimiento de la tragedia*, una obra que postula lo dionisiaco y lo apolíneo como vías de acceso a la cultura helénica. Nietzsche se aleja con esta *opera prima* tanto de los patrones filológicos de su tiempo como de la visión que esta filología tradicional había forjado de la antigüedad clásica. Al tiempo que escandaliza, el joven filólogo abre unas ventanas que nos hacen ver un mundo clásico distinto.

La obra de la profesora Burgos nos presenta este panorama juvenil que configura, conceptual y simbólicamente, una visión del mundo enfrentada a la metafísica tradicional. Por ello es un libro que puede considerarse como excelente introducción a los principales temas de la filosofía de Nietzsche. Dioniso, el símbolo de la alternativa a la metafísica, nos introduce de modo natural en la ontología nietzscheana, en su teoría de la verdad y en su concepción de la moral. Los tres conceptos claves de la reflexión filosófica, ser, verdad y bien, constituyen el subsuelo del que nace y se alimenta el Dioniso de Nietzsche.

El libro ofrece asimismo una visión matizada de las peculiaridades de complejas relaciones entre Dioniso y Sócrates, en las cuales podemos hallar algunas de las claves que nos permiten el tránsito de la dimensión de los símbolos y los conceptos a la de la historia.

José Solana Dueso

ECHANDI, Santiago, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1993.

El tema de este ensayo tiene que ver con una de las páginas de la filosofía griega que más ha cautivado las mentes occidentales, Incontables han sido los matemáticos, físicos y filósofos que han experimentado la seducción de este maestro de la paradoja. Aunque nos parece excesivo afirmar con Barnes que sus brillantes y agudas flechas lo han convertido en «príncipe de los filósofos», también nos parece insuficiente considerarlo como un mero creador de dudas, sólo interesado en la polémica y la negatividad.

El libro del profesor Echandi pretende ofrecernos una estampa contextualizada del pensamiento zenoniano, que no se interesa tanto en la refutación de sus paradojas, cuanto en reconstruir el peculiar estadio cultural en el que fue posible abordar viejos problemas a la luz de nuevos instrumentos conceptuales. Zenón no fue ajeno a los avances científicos de su tiempo ni, tampoco, a los nuevos terrenos que la filosofía del siglo V comenzaba a explotar.

El autor del libro, sin olvidar la visión más tradicional que sitúa a Zenón entre los epígonos de Parménides, insiste en el otro aspecto significativo de su obra: la convergencia con las inquietudes de los sofistas.

Junto a estos aspectos de carácter sincrónico, con páginas brillantes sobre la *metis* o el sentido agonístico de la racionalidad griega, el libro ofrece también una visión histórica sobre los principales ensayos hermenéuticos, filosóficos y literarios, de las paradojas zenonianas, desde Aristóteles a Bergson, Russell o Borges.

José Solana Dueso